

ACCIO SINDICAT



Portantveu de la C. N. T. de la Comarcal de Valls · Montblanch
(Periòdic bilingüe)

Any II	PREUS DE SUSCRIPCIÓ: Paquets des de 5 exemplars, a 12 cts. exemplar Número solt, 15 cts. - Trimestre, 250 pessetes	Valls, Dijous 8 de Juliol de 1937	REDACCIÓ I ADMINISTRACIÓ: Carrer de B. Durruti, 44
--------	--	-----------------------------------	---

Número 40

El pueblo, y sus valores

EDITORIAL

ORDRE PÚBLIC

«Encontrándome triste, abatido, cansado de la vida: el destino me había tratado con dureza, arrebatándome seres queridos, frustrando mis proyectos, aniquilando mis esperanzas: hombres a quienes llamaba yo amigos, se habían vuelto contra mí al verme luchar con la desgracia: toda la humanidad, con el combate de sus intereses y sus pasiones desencadenados, me causaba horror...»

ELICEO RECLUS

Alguien pensará al leer la reproducción de este fragmento de Reclus que mi ánimo se halla sujeto a un pesimismo exagerado el buscar mi apoyo moral en los primeros párrafos de «La Montaña», como punto de partida en este trabajo, y sobre todo sabiendo lo que fué que impulsó a Reclus al marchar a la montaña.

Hay analogías a travez de los tiempos, y si Reclus buscó la montaña para matar la amargura que le produjo el pueblo, con su incomprensión, no es menos cierto que hay momentos que uno se entregaría gustoso al individualismo de Nietzsche.

No es ningún secreto para nadie que los grandes valores del pueblo se han forjado en el yunque del mismo pueblo, a pesar de ser muchas veces el blanco de la ira del pueblo que su incomprensión llega a atropellarte.

¡Esta es la desgracia mayor! Pues no hay que dudar que la falta de valores intelectuales en nuestros medios hasta el presente, era debido que muchos de ellos, todo y sintiendo la injusticia que se sometía a los pueblos, no podían vencer aquella resistencia y darse aquel temple que se precisa para luchar entre el pueblo oprimido. Les espantaba el vendeval que en un momento dado el pueblo pudiera lincharle donde horas ante te había puesto al mas alto sitio de su imaginación.

¡Pero, desgraciadamente es así! Los que del pueblo hemos nacido vividos y crecidos si bien hay momentos que pueda existir esta amargura, no es menos cierto, que el hombre del pueblo jamás la adversidad de la incomprensión le ha de reducir a la impotencia. El optimismo, siempre se abre ca-

Parlem-ne. Perquè tota situació política i social necessita un ordre per a poder desenvolupar les seves activitats i ordenar la vida civil i econòmica del poble. Ara que, el nou ordre, s'ha de recolzar, per a la seva eficàcia, als partits i organitzacions que preconitzen la nova situació política i social. I naturalment, el nou ordre s'ha d'imposar a les classes que, lligades al passat, són en principi i en potència enemigues del nou ordre social.

Ací, a Valls i la seva Comarca, després del 19 de juliol, havent passat el poder a les organitzacions anti-feixistes, el sosteniment de l'Ordre públic fou a càrrec d'una reduïda milícia local. Aquesta petita milícia, co-neixedora de la població, sabent abastament qui són ací els possibles feixistes, li fou relativament planera la tasca de vigilància i punició dels enemics de l'actual estat de coses.

A Valls i comarca l'ordre no fou mai pertorbat, tot i no havent-hi forces especials de la Generalitat ni de l'Estat. Als primers dies de Maig, quan a Barcelona i algun altre indret el proletariat fou emportat per la follia, Valls es va mantenir serè i vigilant, acatant en tot moment les ordres responsables de la C. N. T., aconsellant el desarme i el seny entre el proletariat.

I bé, després de Maig, a Valls hi han estat destacats G. N. R. i, últimament, un nombrós grup de Guàrdies d'Assalt, per a guardar l'ordre. No ho creiem, per tal com ací no ha estat mai pertorbat, i els enemics del règim social que el proletariat ha imposat es creuen prou vigilats perquè no s'atreixin a manifestar-se contra el nou ordre revolucionari. I si no hi ha perill de pertorbació pública per part dels feixistes, contra qui ténen d'actuar les forces d'ordre públic.

De moment, obeint ordres superiors, les forces d'Assalt han realitzat diverses expedicions a la recerca d'armes, a la recerca de possibles delinqüents contra el nou règim. Però, en contra del que hom podria suposar, la recerca d'aquestes armes i d'aquests suposats delinqüents, es fa als medis obrers i sindicals notoriament anti-feixistes, entre els homes i organitzacions que del juliol gloriós ençà han estat els més valuosos sostenidors de l'ordre revolucionari. No sabem la procedència dels informes que motiven l'actuació de les forces d'assalt;

Les nostres organitzacions, netes d'influències petit-burgeses, són les que han donat un major percentatge de voluntaris al nostre heròic exèrcit revolucionari; les que han treballat amb major intensitat en el redreçament de l'economia abandonada pel capitalisme traïdor, i ara, en aquesta hora del màxim recrudescement de la guerra, quan tot fa aconsellar el màxim de respecte i cordialitat entre les forces anti-feixistes;

Ja sabem que la nostra veu no té grans ressonàncies; però, encara que modesta, volem dir que el pitjor servei que es pot fer a la guerra i a la revolució és possibilitar el divorci entre el proletariat i les forces d'ordre públic, proletariat també, i al servei del proletariat.

mino, y sobre todo si este optimismo está firmemente cimentado sobre una base firme y lógica.

Los que ya llevamos veinte años de lucha sobre las espaldas magulladas por unos y por otros, ya no es tan fácil que la amargura nos produzca un retraimiento y menos en estos momentos que en ello nos jugamos la vida, la libertad nuestra y la de todos nuestros hijos, el porvenir de un nuevo mundo que por él hemos dejado tirones de nuestra vida, y a la par que defendemos una nueva civilización Occidental, todo y con los obstáculos que por parte de muchos se nos quiere imponer.

Yo estos días he contemplado pazmado un pueblo que antes tenía en su haber todo un galardón de apologías dignas de un pueblo moderno. En él se ha creado la poesía, el arte, las ideas y el sentimiento de solidaridad era una cosa innata en él; en fin, un pueblo modelo de los pocos que he conocido en España y en el Extranjero: este es Torelló.

Pero... Llegó un momento que

nuestra incomprensión, ¿porqué negarlo camaradas? Ha convertido este pueblo laborioso, pasífico, comprensivo y tolerante, en gran parte, en nuestro enemigo.

Dicen que és de hombres sabios el rectificar los errores, pues no podemos negar nuestra parte de responsabilidad.

Que ha habido otros factores que han influido en ello, no hay que dudarlo, pero lógico es que busquemos las causas, y las hallaremos en su principal parte en nosotros mismos. Ya es tarde en parte, pero aún queda la moral sólida de un puñado de camaradas, que puede servir de timón una vez haya pasado la tormenta, para llevar la nave a su verdadero destino.

Naturalmente, quizá alguien tenga un marcado interés en procurar descalificar moralmente a estos camaradas e incluso procurar engancharles algún proceso imaginario para poderlos sacar de su base, pero el horno no está para bollos, y si así alguien piensa en apoderarse él del timón de la

nave sirviéndose de tan bajas maniobras, no podría estar lejos el día que se arrepentieran de todo, y entonces podríamos decir lo del adagio «... y mientras tanto llegaron los perros» y, por lo tanto, la nave se hundiría para todos.

Tambien los hay que esperan que nosotros perdamos los estribos y salgamos en la prensa hechando sapos y culebros por la boca. No, camaradas no. Hasta el presente he andado, con mis pies y mi cabeza, así es que pienso continuar, compañeros del Partido Socialista Unificado, mi forma de apreciar las cosas.

No es con palabras insidiosas impropias de personas con alguna desencia, con lo que se logra la unificación y la victoria en los frentes de lucha, es con respeto, con altura de miras, como se puede lograr todo cuanto nos hace falta.

Ha sido mi norma de siempre la nobleza y la rectitud, en este camino me hallareis siempre vosotros y todo el mundo, pero emplear el lenguaje áspero entre her-

manos, aún que equivocados, muchas veces, es impropio de un revolucionario y es la negación absoluta de una moral revolucionaria.

Reclus buscó la montaña en un momento quizá como el que pasamos muchos compañeros, dejando el hombre convertido en enemigo del hombre, para buscar el reposo, la soledad, la alegría de verse libre entre los animalitos que pupulan por la montaña y los bosques, donde nadie te molesta; pero es que Reclus halló en la montaña dos grandes amigos: el pastor y el perro. El pastor era un hombre, y por lo tanto era lo mismo que la que había dejado allá abajo en los pueblos, quizás con menos comprensión, pero con mas nobleza, porque estaba menos prostituido.

A no dudar, hay momentos, que aún de los dos amigos que encontró Reclus en la montaña, te sobraria uno, y este seria el hombre, y te quedarias con el perro. Pero esta crisis moral pasa y es en los hombres y en los pueblos que debes poner tu confianza para triunfar.

JAIME RUGHES

Els camperols i les col·lectivitats industrials

Es encara un problema per alguns Sindicats Industrials, la manca de treball. Exceptuant el ram metal·lúrgic que treballa per guerra, la característica dels demés, és la mateixa que abans del 19 de Juliol.

L'únic Sindicat que ha canviat per complet, es el de Camperols, principalment les Col·lectivitats. Mentre els menestrals treballen solament tres dies o menys a la setmana, els pagesos no poden donar l'abast als quefers del camp.

Es per tant aquesta situació equivocadíssima i un greu perill per l'economia del país, dissortadament avui tan tronada. Tenint en compte que l'Agricultura és l'element principal per a aixecarla, tot i el suport que se l'hi presta, a pesar del donatius efectuats, malgrat prestar-l'hi la col·laboració en el treball, o sigui portar més braços al camp a l'efecte de que tota la terra rendeixi al màxim.

Però la relació que hi ha entre els Sindicats Industrials amb el camp, fa que actualment no sigui

possible, la desigualtat econòmica que hi ha entre ells, impedeix vèncer l'obstinació materialista que impera entre els Sindicats respectius.

Un obrer industrial suposant que solament treballi tres dies a la setmana, guanya el mateix o més que un pagès col·lectivista durant tota la setmana. En aquest cas i tenint en compte la nostra petitesse, és comprensible que el camp quedi aïllat. Sembla talment que el anar a treballar al camp sigui una baixesa.

Els milicians ajuden a les labors del camp arreu on es troben, perquè saben que si manca el pa, no hi haurà victòria possible. Si al Front s'està disposat a tot, el mateix que agafar el fusell que agafar la falç i anar al camp a segar, perquè els industrials parats o semi-parats que hi ha a la reraguarda no van a engrossir les files de les col·lectivitats agrícoles per fer donar tot el rendiment al camp?

Cal anar a la constitució immediata de la Federació d'Indústries, organisme únic que pot donar solució a aquest problema en profit de tots. Quan les bombes i la metralla destrocen edificis i pobles, de abans pensar en reconstruir-los cal pensar en guanyar la guerra, és una equivocació que milers d'homes dediquin les seves activitats en treballs que no donaran cap rendiment immediat. Obrir carrers, enderrocar esglésies i altres edificis similars... més que res acontentarà una màssa inconscient.

En altres temps que la normalitat fos completa, estaria bé el proporcionar fos com fos la subsistència a aquells que n'estan mancats; però avui que la guerra no s'enten en contemplacions, aquesta lluita necessita de tots i de tot, per tant cal ésser materialistes fins al màxim, treient un rendiment d'allà on es pugui, per petit que sigui.

A la ciutat sols deuen quedar-hi aquells obrers industrials per a arranjar les necessitats més imprescindibles, hora vindrà d'embellir i urbanitzar les ciutats, els demés AL CAMP, que cada cop d'ai-

xada, encara que sigui petit donarà un rendiment eficaç.

Per a fer això, cal establir una igualtat econòmica entre els obrers del camp amb els de la ciutat, que satisfaci les necessitats de cada família, anar a la creació del jornal familiar a l'efecte que estan tots en igualtat de drets, és pugui exigir una igualtat de deures, i el que no produxi tampoc té dret a consumir. D'aquesta manera arribaríem a eliminar a aquesta gama de paràsits que encara pupilen pels cafès a tota hora, i que la seva obra, no és altra que la de pertorbar, puix que són els que més es queixen.

Cal que ens situem tots de cara a la realitat, els milicians hem donat l'exemple, que a reraguarda sàpiguen interpretar, encara que no les visquin, les imperioses necessitats de la guerra, igual que nosaltres que les vivim de més aprop. De la mateixa manera que les Col·lectivitats agrícoles tenen terres a les quals no hi poden prestar les atencions degudes per manca de braços. Per ací al Front, hem vist grans sallarers de garberes de blat de la collita pasada que per no poder-la batre al seu temps, quasi bé es perdia, mentre a la reraguarda s'estalviava el pa, al Front el blat restava sense elaborar. Els milicians ens hem donat compte d'aquest perill, i tots sense cap excepció ens hem llençat a salvar una de les principals armes per a guanyar la guerra, que és el PA.

Cal anar ràpidament a la reestructuració del treball a reraguarda, d'una manera tal, que aquest sigui una garantia i un estimul pel Front, i a la vegada que serveixi per posar a la pràctica totes aquelles concepcions tan temps guardades i de les quals depèn el benestar de la família treballadora de la futura Societat, que actualment s'està batent a les trinxeres.

Que la reraguarda sigui la continuadora de la labor del Front. Que quan els homes que avui empenyen el fusell i demà tornin a agafar l'eina del treball, vegin que aquest s'ha dignificat, i que vegin també, que el seu esforç i el sacri-

fici de tantes i tantes vides, no ha estat esteril.

¡Militants de la reraguarda! feu que la creació de la Federació d'Indústries, no sigui ja més un tema de discussió, transformant-lo més aviat possible en una realitat, contundent i alligadora i que senyali la pauta a seguir a tot el proletariat. Que desapareixin aquests simulacres de control obrer, que sols serveixen per a guardar els interessos de l'antic burgès, que desapareixin també aquestes Cooperatives aïllades, les quals estan tancades dins un reduïtíssim cercle per anar a la constitució d'aquesta Col·lectivitat de Col·lectivitats, floreixent, poderosa i garantia màxima pel treballador.

Posem tots el nostre gra d'arena a aquesta gegantina obra, realitzem conjunt l'implantació de les Federacions d'Indústries per a assolir aquella vida digna, justa i feliç, que tantes lluites ha costat i que és ara l'hora de realitzar-la.

F. M.

Montforte juny 1937.

Col·laboració de treball

La C. N. T. no ha oblidat els deures que l'hora actual l'obliguen a complir. Sense necessitat d'estimuls de procedència exterior, immediatament de resolta la crisi de la Generalitat, va donar-se pressa a declarar la seva posició de col·laborar en tots els ordres, amb la finalitat d'accelerar el ritme de treball i situar-lo a l'altura de les circumstàncies.

La Confederació Regional de Treballadors de Catalunya, al marge dels càrrecs polítics que no va acceptar, no ha fet demostració de cap mena que pugui justificar l'estat latent d'espectativa dels demés sectors antifeixistes, com a fet simptomàtic d'un estat d'inseguritat política que els partits polítics han patrocinat. No hem retirat cap militant nostre que ocupi llocs als organismes assessors, ni ha passat per la nostra ment, retirar de l'administració pública, la col·laboració que ens representa davant el nou govern.

Són injustificats, doncs, els requeriments que en forma directa o indirecta, se'ns ha fet per tal que definim la nostra actitud, car si se'ns vol veure com realment som i no com alguns pretenen que siguem, es veuria clarament que la C. N. T. no desitja provocar conflictes que puguin comprometre la solidesa del front antifeixista.

Per tal de fer honor a la nostra paraula, no hem volgut acceptar els nomenaments de Consellers. Poden estar tranquils tots aquells que es dediquin a profetitzar sobre la situació creada per la nostra abstenció.

Nosaltres estem convençuts que la guerra s'ha de guanyar. I sense necessitat que firmem i rubriquem ordres en aquest sentit, sabrem donar l'exemple als demés, amb la finalitat que ningú s'atreveixi a quedar rerassegat.

A mida de nostres forces contribuïrem a la gestació de la victòria. Els homes nostres que saben molt més de la disciplina de treball que

El gest més pregonament odiós i menyspreable de la burgesia catalana fou el famós ¡delateu!! del 1909 després de l'alçament del proletariat català contra la guerra de Melilla.

Sembla ésser que avui, l'esperit inspirador d'aquell gest covard i incivil de la burgesia catalana s'hagi refugiat en l'esperit rencorosament petit-burgès de part dels components de partits i organitzacions dites antifeixistes i s'intenti, pels mateixos, ressucitar amb tota la seva vilesa i amb tota la seva covardia el famós ¡delateu! dels fenicis catalans del 1909.

Serà possible tanta baixesa moral?

del torneig mental entre legisladors i diplomàtics, desenrotllaran sense cap mena de dupte, des dels llocs assessors que conserven, una tasca més profitosa a profit del poble espanyol, que ocupant càrrecs directius. La nostra tasca serà anònima i intensiva. Dintre dels Consells d'Indústria i Comerç barrejats a les assessories que vetllen pel desenvolupament de l'agricultura, i en tots aquells organismes que han de dirigir i fomentar la producció, els nostres homes actuaran com si es tractés cada dia de guanyar un nou combat, imitant amb això la conducta dels germans que des dels fronts de combat ens estimulen per tal de no deixar-nos vèncer pel pessimisme i el cansament.

Per què volem triomfar de la manera que sigui, hem sabut triomfar sobre nosaltres mateixos. I al retrobar la nostra vertadera personalitat, que és la d'ésser treballadors i no rendistes, combatents i no emboscats, exigim el lloc que ens correspon en la lluita entalada contra l'enemic del poble. Invitem a tots aquells que vulguin sumar-se al nostre esforç per tal de portar conjuntament una tasca eficaç i digne. Els uns combatent com herois a les trinxeres i els altres treballant activament als llocs de producció.

L'home es coneix pels seus actes

Així és, en afecte. Un home nostre, que ha baixat del front d'Aragó en missió oficial, a l'ensens que ens abraçava s'interessa per la marxa econòmica del nostre periòdic, coneixedor com és de certes incomprendibles hostilitats i ens obliga a acceptar 100 pessetes de donatiu. Res, que l'home es més bo del que molts ens volen fer creure amb la seva vida despreciable. Amic, quan tornis al front, abraça als herois i bons companys que ofrenant la seva vida per aquesta reraguarda que de vegades no es mereixedora del vostre sacrifici.

Edicte de citació

Ignorant-se el parador, per no constar inscrites al Padró General de Veïns, les persones següents: Antoni Viciano i Llarí i Pilar Escudé Carbonell, es citen per la present Cèdula de Citació a fi de què, en el plaç més breu possible, compareguin, davant d'aquesta Alcaldia, a fi de resoldre un afer que els interessa.

Valls, 6 de juliol del 1937.—
L'Alcalde-President, Josep Piñas.

Els pobles sofreixen una invasió filo-feixista. Són la gent rica de les ciutats de Reus, de Tarragona o de Barcelona, que, fugint d'un possible bombardeig es refugien als llogarrets. Aquesta gent d'ànima estreta incapaç de sofrir els sorolls dels obusos, i que per tal de no sofrir-los desitja que s'acabi la guerra encara que fos a favor de Franco i millor a favor d'aquest traïdor que a favor del proletariat, ve pels pobles sembrant el pànic i el derrotisme, minant la moral dels camperols i en últim terme menjant-se els pocs queviures que ací hi ha, fent que els ous, la llet i les carns s'encareixin fins a fer que aquests productes necessaris als malalts es faci impossible la seva adquisició, perquè els nous i vells rics acaparan tota la producció pagant-ho clandestinament a preus fabulosos. I això no pot ésser, això no pot continuar. A aquesta gent se'ls ha d'obligar a retornar a les seves llars, a sofrir la guerra com sigui, com els nostres fills i germans la sofreixen al front. Ací al camp ja en tenim prou de derrotistes amb els antics propietaris i tenders per què ara hagem de tolerar la presència de tota la covardia dels propietaris i tenders de les ciutats. ¡Que en aquesta hora de sofrença cada pal aguantant sa vela!

¡Fora emboscats i ganduls del camp!

C. N. T. A. I. T.
Sindicat de la Indústria Febril, Textil, Vestir i Annexes
VALLS
SECCIÓ DE SASTRERIA

Es complau aquesta Secció en assabentar a totes les companyes mancades de treball, la constitució d'un taller Col·lectiu C. N. T. (Lina Odena, núm. 32).

LA JUNTA.

RADIO TECNIA

Reparació garantida de tota mena d'aparells de RADIO amplificadors etc.
Preus limitats i ràpida entrega

CASA SALTÓ
BALDRIC, 38

VALLS

ARCHIVOS ESTATALES

COOPERATIVA OBRERA DE FUSTERIA I EBENISTERIA

TALLER DE FUSTERIA MECANICA I EBENISTERIA

Estudis de projectes i pressupostos de tota mena d'obres en general.

CONSTRUCCIÓ DE CARROSSERIES, TAÜTS I NEVERES

Despatx i Tallers:

General Comerma, 18 i 22 - Telèfon núm. 173

Venda al detall de mobles:

Bonaventura Durruti, 20 (abans Baldric)

VALLS

Fernando Valera de Izquierda Republicana dice en «El Pueblo» de Valencia

Por la ruta de la verdad

Quando yo empleo la palabra REVOLUCION, nadie tiene derecho a dar al vocablo su significado peyorativo.

La revolución a que me refiero no es el desmán, ni el despilfarro, ni el terror, ni el carteo. Si mi ya larga vida de lucha en primera línea fuese por el lector ignorada, ahí está una campaña de once meses, proclamando al lucero del alba las verdades de la revolución. Contra mi costumbre, hice de la pluma látigo para cruzar la cara al desafuero, para increpar a los despilfarradores de lo ajeno, para anatematizar el terror y para combatir el pueril deporte de los que confunden la creación revolucionaria con una agencia de anuncios o con la propaganda de específicos.

Quando hablo de revolución me refiero al arte de crear una estructura política y un orden económico, aprovechando los órganos e instrumentos que ha forjado el drama de España. Vana empresa sería la que intentase galvanizar cosas muertas, yacentes más que vigentes, instituciones escritas en la letra de la ley, sin alma y sin raíz de pueblo. La esperanza que nuestro país ha puesto en la guerra pide a gritos la genialidad política necesaria para dar forma y señalar rumbo a las nuevas instituciones públicas, sociales y económicas, que interpreten la realidad viva y sangrante de la patria. ¿Es que no ha pasado nada el 18 de Julio? ¿Es que no se ha hundido nada? ¿Es que existe varita de las virtudes que alumbre aguas de vida en los pozos secos de la legalidad antigua?

Es inútil que intétemos vivir de farsas en una época en que la vida pasa bordeando la muerte a todas horas. Lo que no tenga detrás de sí la emoción, la esperanza y la fe de la España combativa que lucha y muere por la libertad, ¿qué significa? ¿Qué representa? ¿Para qué sirve?

Tales supremas razones que na-

cen de la intuición misma de la historia, son las que aconsejan que se dé forma a la revolución española, sin menoscabo, antes bien con ventaja y provecho para el desarrollo normal de la guerra. La revolución en marcha puede representar un orden económico íntegramente puesto al servicio de la guerra y una tensión moral de heroísmo y sacrificio que difícilmente brota de otro venero que del caudaloso de la revolución española.

Todavía se ha hecho muy poco o casi nada por encauzar desde el Poder el nuevo orden económico. Lo poco que se intentó lo hizo el pueblo, esporádica, aislada y espontáneamente, sin conexión alguna en los ensayos, muchas veces contradictorios. Mal que bien, esos intentos populares han servido para sostener el país en pie durante un año, mientras salía de sus cenizas el Estado. Todo se había desplomado el 18 de Julio. España comenzó a andar por su cuenta y ha sobrevivido. Y ha parido de su entraña, mientras tanto, una organización estatal y un Ejército. No es poco y aun estoy por decir que es mucho.

Sin esa agitación revolucionaria del país, ¿cómo se habría evitado la insurrección fascista en la retaguardia, cuando el Gobierno se había quedado sin instrumentos de coerción? ¿Quién habría sostenido los frentes, mientras se hacía el Ejército de nueva planta? Sin duda, esa primera etapa caótica de la revolución ha sido superada, mas no porque deba volver lo anterior, sino porque a la revolución improvisada del pueblo, debe seguir la revolución coherente timoneada desde el Poder.

Ahora se recogen determinadas cosechas. Es ahora cuando el orden revolucionario puede sistematizar la distribución para todo el año, imponiendo el racionamiento que aconsejen las necesidades económicas del país en lucha. Pues ese orden es revolución

al servicio de la guerra.

Probablemente ha de llegar una época no lejana en que se haya de exigir a la producción un rendimiento mayor, incrementando quizá las jornadas de trabajo.

En tiempo estamos de organizar ahora las campañas de exportación de nuestros productos agrícolas para cuando llegue la temporada—que no debe cogernos desprevenidos como el pasado invierno—en forma que el país obtenga la masa de divisas que precisa para abastecer las necesidades de los frentes. Eso también será revolución al servicio de la guerra. Y podríamos multiplicar al infinito los ejemplos.

Nos esperan horas de grandes sacrificios. Habrá que pedir al país esfuerzos sólo rendirá, si existe la unidad moral en la calle, y

Ignoramos si estas razones, que nos parecen evidentes, van a merecer la atención o la censura de nuestros conciudadanos. Nuestro deber queda cumplido con exponerlas y con sufrir las consecuencias que puedan dimanar de haber dicho una verdad con la que creíamos servir al país. Triste cosa es que todavía tenga uno «que sentir lo que ha dicho, porque ha dicho lo que siente»; pero más triste es haber tenido tantas veces razón que nadie comprendía hasta que los hechos adversos confirmaban tarde, nuestra razón, cuando ya no servía para nada.

Pensar no es un delito. Decir lo que se piensa, me parece una virtud. Acatar, sin embargo, la autoridad de quien legítimamente la ostenta, un deber. Pues bien; acatando a quien lo merece, después de haber pensado, y cumpliendo con el deber de expresar el pensamiento, digo: que la guerra nos impone hoy más que nunca la solidaridad de todas las fuerzas revolucionarias, que el ritmo de la revolución favorece más que estorba al desarrollo favorable de la guerra,

FERNANDO VALERA

¡Hermanas nuestras del mayor dolor!

¿Habéis pensado lo bastante, compañeros, en la situación de las mujeres y los niños «nuestros» que se hallan en territorio faccioso?

¿Os disteis cabal cuenta de cuál podía ser, «de cuál es» la existencia de estos centenares de miles de hermanas nuestras y de sus pequeños?

Sabeis, si —poco más o menos— de las martirizadas; las que fueron en Galicia, en Extremadura, en Andalucía, fusiladas en masa por el delito de ser maestras fieles a la República democrática o de desempeñar cargos en organizaciones y partidos de izquierda o de no frecuentar la iglesia o simplemente por el delito imperdonable de pertenecer a una familia notoriamente antifascista. Con todo, con el horror de su suplicio y de las horas de angustia que le precedieron, aquellas fueron las del sino más terrible; la muerte, piadosa, acabó de una vez con sus sufrimientos. Pero quedan las otras; «las que han quedado». Las que están presas y a merced de todos los escarnios que les quieran infligir sus verdugos, y las que, gozando de libertad, han de disputar cada día su derecho a la vida, a las amenazas, a las persecuciones, al hambre y a las privaciones de todas clases con que se pretende, sin valor siquiera para fusilarlas, dar fin de ellas.

Ya tuvisteis, por numerosos re-

A TOTS ELS AGRICULTORS

LA COL·LECTIVITAT AGRICOLA DE VALLS,

fa avinent a totes les Col·lectivitats de la comarca i el públic en general, que pot servir tota classe de planté dels acreditats horts de

PANTANO I CARME

Per encàrrecs a les oficines de la mateixa, carrer F. Macià, 14, 1.er pis, telèfon, 55, Valls

La Comissió

latos espeluznantes de evadidos, conocimiento de esos pavorosos cortejos inquisitoriales de Granada y de Vitoria; filas de mujeres retorciéndose de dolor a causa de la dosis maciza de ricino y gasolina que se les obligó a engullir y que tienen que caminar horas y horas sin descanso para regodeo de señoritos encanallados, o filas de mujeres rapadas ostentando en el único mechón que exprofeso se les dejó, un grotesco lazito bicolor, y conducidas a misa —al sacrilegio de una misa celebrada en semejantes condiciones— teniendo que gritar sin cesar ese grito al son del cual fueron ejecutados los suyos: «¡Arriba España!», y detrás, para colofón de ignominia, como remate de ese retroceso a las páginas más tenebrosas de la España negra medioeval, los niños los hijos de esas madres que las siguen con llantos y llamadas desgarradoras y las pupilas dilatadas por un horror que no podrá jamás borrarse de su conciencia.

Hay «esto», sí; esto en pleno siglo XX; «esto» amparado en un pabellón que habla de Orden de Familia y Religión, y que es el afieramiento de unos instintos que creíamos desaparecidos para siempre de una humanidad medianamente civilizada. Pero hay también lo otro, lo que no se ve: las mujeres que no están presas y a quienes, por ser quienes son, por haber sido quienes fueron sus padres, sus compañeros o sus hermanos, se las priva en la falacia de su libertad, no sólo de lo más necesario, sino de los medios de procurárselo.

Tormento físico del hambre, del frío, de no tener el mínimo preciso para llevar una vida de ser humano; tormento acrecentado de no poder dar a los hijos lo que precisan para seguir viviendo o para salvarse; tormento de los recuerdos de lo que se ha presenciado, de la hora en que el marido, el padre, el hermano, el hijo muchas veces, fueron arrancados de la casa, llevados a culatazos hacia allí de donde no habían de volver; tormento de la amenaza de una denuncia siempre posible, de una malquerencia, siempre probable; tormento de la inquietud de cada minuto de insomnio, y, más que nada, por encima de todo, tormento irresistible de no saber,

de hallarse desconectada con los suyos, de tener que alimentar su esperanza sin hechos ni noticias, de tener que resguardar su fe en la causa, en el triunfo liberador, de todos los infundios, todas las calumnias, todas las bajezas de las emisoras y la prensa de los verdugos...

Si, compañeros; no hay dolor como el dolor de estas mujeres nuestras que se hallan en terreno faccioso. Sean del partido que sean, o sin partido, simplemente adversarias de esa ola de barbarie que significa la dominación fascista, todas, militantes de organizaciones de clase o republicanas, mujeres sin creencias religiosas o católicas fervientes, todas ellas sufren hoy, en ellas mismas, en sus hijos, en sus muertos y en sus supervivientes, el dolor máximo de nuestra lucha contra el invasor.

¿Abandonarlas al horror de su destino? ¡Jamás! La ayuda es difícil. Requiere como base inicial desprecio de la propia vida. ¡No le hace! El Socorro Rojo sabe de estos riesgos y de la necesidad de afrontarlos y vencerlos. Gracias a él podéis creerme, compañeros, aquellas hermanas nuestras del mayor dolor, ya no habrán de sentirse solas.

MARGARITA NELKEN

MERCAT AGRICOLA

Preus de mercaderies per la present setmana

Avellana comuna	100'00 pts.	58'5 quil.
» negreta	110'00 »	» »
Ametlla mollar	110'00 »	50'5 »
» llargueta	80'00 »	40 »
» esperança	75'00 »	» »
» comu	70'00 »	» »
» marcona	70'00 »	» »
Blat	85'00 »	100 »
Ordi	80'00 »	» »
Civada	80'00 »	» »
Erp	80'00 »	» »
Faves	100'00 »	» »
Guïses	85'00 »	» »
Moresc	105'00 »	» »
Veces	120'00 »	» »
Garrofos	21'00 »	40 »
Farina 1. ^a	98'00 »	100 »
» 2. ^a	94'00 »	» »
Tercerilla 1. ^a	65'00 »	60 »
» 2. ^a	60'00 »	» »

Imp. E. Castells. - Telf. 186. - VALLS

C. N. T. Sindicat Construcció A. I. T.

SECCIO DE PINTORS

COL·LECTIVITZADA

Pintura - Decoració - Rètols - Treballs Artístics

Carrer Anselm Clavè, número 32

(Davant plaça del Quarter)

TRANSPORTS COL·LECTIVITZATS

C. N. T. TRACCIO SANG A. I. T.

VALLS

Facturacions de tota classe, vlatges locals i per carretera.

Despatx: { Passeig Pi i Margall. Telèfon 4
Estació Ferrocarril. Telèfon 5

Els diumenges restarà obert el despatx de 12 a 1 del migdia



Deure del milicia:
Fer la guerra, obeir les ordres del comandament, passi el que passi a reraguarda. Després, aplastat el feixisme, ja passarem factura. Ara, no.

SUGERENCIAS

Estatismo pernicioso

En nuestro trabajo de la semana pasada señalábamos lo anómalo y pernicioso de la acción del Estado cuando éste se toma atribuciones que lógicamente deberían ser función de los organismos económicos que los trabajadores han creado al calor de su experiencia y de su necesidad: Sindicatos y Cooperativas y sus órganos de relación. Como no es así, se producen las anomalías motivadas por la ley de sindicación forzosa en la que se da derecho a la burguesía del campo a formar parte de los Sindicatos Agrícolas, al hecho que teniendo Agricultura el deber de servir abonos i semillas no lo haya hecho porque Abastos, regentado por el P. S. U. C., ha tenido interés en servir a sus nuevos clientes, y el comercio haya acaparado el sulfato para venderlo clandestinamente al 300 por 100 mas caro que el precio de coste, como igualmente sucede con la sosa, que el comercio especula descaradamente con dicho producto burlándose de las disposiciones de Economía, unicamente por que el comercio se cree bien guardadas las espaldas por algún sector influyente en el gobierno de Cataluña.

Actualmente el campesino sufre nuevamente la perniciosa acción del gobierno en la trilla de los cereales. Desde hacia años las máquinas de trillar iban imponiéndose en el campo catalán a pesar del fraccionamiento de los cultivos. Los pueblos que poseían máquinas, fueran de organizaciones o particulares, se ofrecían a hacer la trilla a los pueblos que aún no existen dichas máquinas, así que la trilla mecánica iba extendiéndose cada vez mas por el campo catalán.

Pero con ese afán intervencionista que caracteriza a los malos políticos, hace unas semanas Agricultura dispuso que todas las máquinas tralladoras de Cataluña pasaran al control de la Generalidad i que el Departamento de Agricultura se cuidaría de organizar la trilla en todo el territorio. Pues bien, estamos en plena trilla y muchos pueblos aún no han recibido ni el acuse de recibo de la demanda de máquina. Tanto es así, que muchos pueblos que en años anteriores se trillaba en máquina, este año, por incapacidad de Agricultura se han tenido que construir nuevamente las eras y otra vez se ven en nuestros campos los trillos tirados por los mulos de labor, procedimiento muy bonito y muy estético, puesto que nos recuerda los antiguos áurigas griegos y romanos, pero muy pesado y antieconómico y contra-productivo en época de guerra, en que los brazos de los hombres son

tan escasos que es un crimen provocar su empleo innecesario.

Si se hubiese dejado que los sindicatos, colectividades y cooperativas agrarias en libertad de acción, estas, después de trillar sus cosechas hubieran ayudado a los pueblos que habitualmente ya ayudaban y aún este año se hubiera intensificado más esta ayuda mútua por el sentido de solidaridad desarrollado al calor de la guerra y la revolución. En todo caso, lo que hubiera podido hacer Agricultura, era la incautación de las máquinas particulares y ofrecerlas a las organizaciones campesinas que carecieran de ellas, con la obligación de ayudar a los pueblos que carecieran de tal instrumento de trabajo. Y si se tiene en cuenta este sentido independiente y antiestatal del pueblo catalán aún se comprende menos estas posiciones que no pasan de un remedo ridículo de un socialismo absorbente y dictatorial y prueba ees remedo que no ha cuajado esta estatificación del maquinismo agrícola. Si nos esforzáramos, descubriríamos muchas más fallas en los intentos de intervención del Estado en la dirección de la vida social y económica del campo; pero ya hay bastante y aún demasiado.

El campo no necesita la tutela ni la dirección del Estado. Casi siempre los encargados de esta tutela y dirección desconocen en absoluto los problemas del campesinado y comunmente imponen al campo soluciones librescas i por lo mismo de espaldas a la realidad compleja del campo español. La función del Estado en el campo, en todo caso, debería ser de ayuda económica y de orientación técnica, teniendo como base las Granjas de experimentación; lo demás, contribuye al entorpecimiento de las relaciones sociales y económicas del campesino.

El campo necesita libertad de acción. Que el campesino se puede organizar libremente y agruparse con quien mejor le plazca. Que pueda desenvolver sus sindicatos sus colectividades, sus cooperativas y que estas pueden agruparse a travez de nuestro país sin esta imposición semifascista de la ley de sindicación forzosa actual que pone a los Sindicatos a merced de los antiguos propietarios y campesinos enriquecidos. Que sean las centrales libremente elegidas las que determinen la orientación social, económica y técnica del trabajo del campo y el campesino se sentirá hombre y dará un mayor rendimiento en todos los aspectos. Pero como esto no puede obtenerse con la prontitud deseada, hemos de tener tesón para llegar a la realización de nuestros propósitos.

ANTEO

Irreverencias

«Aproximación de la U. G. T.-C. N. T., en Cataluña.»

He aquí la gran ofensiva contra el fascismo.

«Continúa nebulosa la actitud de Alemania e Italia».

Será para mister Eden, que lo ve todo a través de la niebla londinense.

«La Prensa francesa habla crudamente de los verdaderos propósitos del fascismo internacional».

En vez de «hablar crudamente», obligad a vuestro Gobierno a que nos facilite armamento... y veréis cómo «los asamos».

«Leemos en «L'Echo de Paris»: «Creíamos en una Alemania hastiada de la guerra en España y que se replegaba gradualmente...»

El camarada galo que ha escrito esto debe ser miope o primo.

—Y de la playa, ¿qué?

—Pues de la playa, ná. Que le «pescan» a uno en cuanto no lleva documentación. ¡No se puede ir a la playa!

Tú, chica sonriente: ¿Te has enterado de que estamos en guerra? Pues si te has enterado, ¿dónde dejaste tu sensibilidad femenina? Quiéres que te hagamos un hijo., para ver si así aprendes a sentir como madre?

Victor Manuel, Mussolini...

¡Bah, mierda!

Y perdonad, pero es que no hay otra expresión más gráfica.

Los que tienen el alma negra pueden salir a la calle impunemente por la noche. No se les ve.

Este pobre niño, esta pobre madre... ¡Asesinos, asesinos!

Una bala de obús. ¡Infanticidio!

NOTAS RURALES

¡Brazos al campo!

La madre tierra está reclamando a grandes voces a todos aquellos hijos que un día desertaron de su seno. Está reclamando los brazos, que con las herramientas de trabajo en la mano han de rasgarle su seno y que ella recibirá como una caricia, lo mismo que una novia recibe con gozo los mimos de su galante, que son presagio de fecundidad, fruto sublime del amor.

Desde un tiempo a esta parte se viene reclamando el retorno a la tierra.

¿Se repetirá aquello del hijo prodigo que nos habla la Biblia?

Nada mas oportuno que ahora.

¿Que tiene la tierra que hace tanto miedo? Y la ciudad ¿que tendrá que fascina tanto?

Todo tiene sus causas, desde luego.

Por dolorosa experiencia demasiado sabemos las causas que motivaron la emigración de los parias del campo hacia la ciudad. En su mayoría imposibilitados de poderse ganar la vida; unos por lo mal retribuidos que estaban los frutos que tantos desvelos le habían costado y otros, por tener que acudir a ganar un salario de 4 o 5 pesetas diarias, teniendo que trabajar catorce horas bajo la mirada del burgués, con una mentalidad digna de los tiempos medievales, apesar de quererse amparar bajo la capa de hombres modernos. Esto en Cataluña. Y no digamos de los campesinos andaluces donde por trabajar como bestias en las cálidas tierras de allí, ganaban diez reales, que ni había para mal condimentarse su llamado gaspacho. Y otros, como los de las estepas castellanas que ganaban hasta seis reales diarios, y esto si les daban trabajo.

¿Que les importaba a los señoritos chulos que con una eterna bacanal vivían en Madrid, que los campesinos se murieran de hambre? Ellos como contaban con muchas cientos y hasta miles de hectáreas de tierra bien les daba para su bien vivir, o mejor dicho, mal vivir, ya que vivir de aquella forma mas que mala era criminal.

Asi es descrita a grandes rasgos una de las causas que motivaron la emigración de muchos campesinos hacia la ciudad.

Claro que también ha habido otros que fascinados por los espejuelos artificiales de la ciudad, supieron abandonar el campo.

A muchos de estos les ha sucedido como un cuento de la mariposa que me contó mi abuela cuando era pequeño: «Un día cierto campesino trabajaba muy tranquilo y satisfecho en su huerta, cuando en mala hora asertó a pasar por su lado una mariposa de amplias alas bordadas de vistosos y ricos colores. Y el campesino maravillado de tanta belleza intentó cogerla; pero la mariposa mas astuta no se dejaba coger. Pero el campesino tenaz detrás de ella la huerta abandonó. Y anda que andarás dentro de un bosque se metió; y andando iluso vió que a la mariposa no podía alcanzar a su campo quizo retornar, pero inútil le fué ya que se había perdido y rendido allí se murió.»

Pues igual que el cuento de la abuela muchos que se fueron detrás de la mariposa que para ellos era la ciudad, al campo no volverán: se han extraviado.

Pero dejémoslos de cuentos y vamos a la realidad. Y la realidad es que al campo faltan brazos y en cambio le sobran a la ciudad.

Sabemos, que debido a la escasez de materias primas u otras causas que las circunstancias nos han llevado, hay muchas industrias que no puedan trabajar mas de la mitad de la semana teniendo que cobrar, desde luego, el jornal de la semana entera. Esto que a simple vista parece no tener importancia, da unos resultados catastróficos para la Economía. En cambio, si todos estos brazos que resultan inactivos se trasladaran al campo, mejor dicho, retornaran, ya que muchos de ellos son emigrados de él, sería un gran beneficio para la agricultura y una solución para las industrias que se encuentran semiparadas de la ciudad.

Y digo que nada mas oportuno que ahora, ya que la juventud campesina tiene que abandonar el azadón para empuñar el fusil.

¿Es que la agricultura no es de tanta necesidad para ganar la guerra como la misma industria a que ahora se dedica? Yo creo que si. Por lo tanto, me parece vale la pena de pensar y buscar una solución a lo que en este trabajo he intentado esbozar.

¿No decimos todos querer ganar la guerra? Pues a demostrarlo con hechos.

PROMETEO

Masó 2-7-37.

“JUVENTUD LIBRE”

Órgano de la F. I. de J. J. L. L.

El periódico que deben leer las juventudes revolucionarias españolas.